



Boletín de espectáculos

Boletines realizados en colaboración con el Instituto Almagro de Teatro Clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha y el Festival Olmedo Clásico

LAURENCIA de **Alberto Conejero** CNTC

Dirección
Aitana Galán

Espacio escénico: Corral de Comedias

Fechas: 3-5 de julio de 2026

Hora: 22:45 h





El personaje de Laurencia en la contemporaneidad

Laurencia propone un monólogo contemporáneo creado por Alberto Conejero que revisita el icónico personaje de Lope de Vega en *Fuenteovejuna*. La obra imagina la vida de Laurencia después de los hechos narrados en la obra clásica, situándola en un presente íntimo, en la sabia vejez desde la que decide contar su historia.

A través de su voz, se ahonda en la herida y en las consecuencias que esta dejó a su paso. La palabra de Laurencia convive de este modo con versos de Lope y con referencias a la tradición barroca, en un tejido que explora la memoria, el trauma y la responsabilidad colectiva.

La guitarra de Antonia Jiménez acompaña y dialoga con la prota-

gonista, creando un universo sonoro que acoge las emociones y el mundo popular del personaje. Así, *Laurencia* recupera la voz de una mujer marcada por la deshonra, el dolor y la necesidad de ser escuchada.

La obra combina la palabra contemporánea con fragmentos del verso clásico y con referencias a la tradición literaria del Siglo de Oro, generando un diálogo entre tiempos y lenguajes. El monólogo permite aislar la voz de Laurencia y situarla en un espacio íntimo desde el que reconstruye el recuerdo.

La propuesta escénica dirigida por Aitana Galán se articula desde la sencillez y el minimalismo.

LA OBRA



El foco se centra en la actriz y en la palabra, acompañadas por la música en directo, que funciona como contrapunto emocional. La videoocreación incorpora imágenes de la producción pictórica de Artemisia Gentileschi, estableciendo un vínculo visual con la representación barroca de la violencia contra las mujeres.

El resultado es una lectura dramática que revisita el mito desde el presente, atendiendo a cuestiones que quedaron silenciadas o que no se contemplaron en la obra original.

El texto se teje desde la palabra que abre espacio a la memoria silenciada, un eco necesario para rescatar del olvido los testimonios sepultados. En sus páginas, se despliega un diálogo constante

entre la música y el verso, donde el ritmo y la lírica convergen para sanar las heridas del pasado.

Laurencia propone la relectura contemporánea de un mito áureo clásico, trayendo al presente los arquetipos de la gran literatura del Siglo de Oro. A través de sus líneas, se percibe el rastro del dolor y la crudeza de la violencia histórica que se ha ejercido sistemáticamente contra las mujeres. Todo este entramado conceptual se arroja bajo la imponente presencia del Barroco, un marco artístico caracterizado por el claroscuro, el contraste y la tensión. Así, la herencia estética se funde con una profunda y urgente denuncia social, logrando un puente perfecto entre la belleza formal y la memoria histórica.

MIRADAS Y CONTEXTO

Gracias a *Fuenteovejuna*, el personaje de Laurencia, cuya célebre intervención tras la deshonra se ha interpretado y mitificado como un gesto de resistencia frente a la violencia y la injusticia, forma parte del imaginario fundamental del teatro del Siglo de Oro. La obra de Conejero revisa esta figura clásica, amplía su biografía y la sitúa en un territorio donde la memoria individual conversa con la memoria colectiva.

La presencia visual de la obra de Artemisa Gentileschi conecta la historia de *Laurencia* con otras narrativas artísticas que han abordado la violencia sistemática contra las mujeres, el trauma y la reparación desde la mirada femenina. La música introduce un componente sonoro que remite tanto al mundo popular del personaje como a la tradición musical española, integrando referencias barrocas y populares.

Este entramado literario, pictórico y musical convierte *Laurencia* en una pieza que acoge la herencia del Siglo de Oro desde un prisma contemporáneo abierto y lleno de sensibilidad.



“Disculpadme. No os he dicho cómo me llamo. Mi nombre es Laurencia, pero nunca tuve una corona de laurel.”



FICHA ARTÍSTICA



LAURENCIA de **Alberto Conejero**

Dirección:
Aitana Galán

Elenco:

Intérprete: Ana Wagener

Guitarra flamenca: Antonia Jiménez

Equipo artístico y técnico:

Asesoría plástica: Anselmo Gervolés

Sonido: Quique Mingo

Iluminación: Javier Ruiz de Alegría

Ayudantía de dirección: Ramón Perera

Videocreación: Alba Trapero

Producción: CNTC



ENTREVISTA CON AITANA GALÁN



ENTREVISTA

Aitana Galán es directora de escena, dramaturga y docente. Formada como actriz en la escuela de Cristina Rota y especializada en dirección escénica y dramaturgia en la RESAD, ha desarrollado la mayor parte de su trayectoria en Madrid, donde combina la creación artística con el activismo y la gestión cultural. Fue Coordinadora Artística del Centro Dramático Nacional hasta 2013 y actualmente dirige La Radical, compañía y plataforma desde la que impulsa proyectos escénicos y actividades culturales. Ha firmado montajes para instituciones como la Compañía Nacional de Teatro Clásico, el Centro Dramático Nacional o el Teatro Español, consolidando una mirada contemporánea, crítica y profundamente humanista. Es miembro de la junta directiva de la ADE, de la Academia de las Artes Escénicas y miembro fundador de Liga de las Artes. Además, imparte talleres de interpretación, dramaturgia y dirección de escena.

ELENA CID: Trabajar con los clásicos supone un gran reto profesional, pues pueden abordarse y comprenderse desde miradas muy diferentes: algunos buscan la fidelidad al texto original, otros la reinterpretación, otros el diálogo con el presente. Antes de entrar en el corazón de *Laurencia*, me gustaría empezar por algo más amplio: ¿qué lugar ocupa hoy el teatro del Siglo de Oro en nuestra forma de pensar el mundo? ¿Cómo dialoga tu trabajo con ese legado cuando decides acercarte a un personaje como *Laurencia*?

AITANA GALÁN: El teatro del Siglo de Oro me sigue asombrando. Me maravilla la fuerza del idioma -que sigue siendo el nuestro, aunque haya términos o formas sintácticas que hoy no utilizamos-, la sensología de la palabra y la capacidad creativa de nuestros autores. En ellos está la configuración de nuestro mundo, aunque los contextos históricos y sociales sean muy distintos. Nuestros clásicos nos devuelven la voz que a veces parece que hemos perdido y la mirada límpida al paisaje que nos contiene, que es luminoso, mediterrá-

neo, pleno de contrastes y riquísimo en arquitectura, escultura, pintura... en definitiva, de Historia.

E.C.: Vivimos en un tiempo marcado por múltiples crisis —sociales, económicas, bélicas, medioambientales— y por una creciente necesidad de revisar nuestros relatos colectivos. El autor comenta que esta obra surge de la fascinación por *Laurencia* y de la necesidad de imaginar aquello que Lope no contó: su madre, su futuro, su vida después del levantamiento. ¿Qué resonancias encuentras entre el presente y la historia que propone la obra?

A.G.: La *Laurencia* de Conejero está escrita desde el presente. Es una fabulación sobre la vida de esta heroína popular antes y después de los hechos acaecidos en la obra de Lope. El objeto de la obra de Lope no era contar la historia personal de *Laurencia*, sino la de un pueblo sometido a un sistema jurídico que le dejaba inerte ante la crueldad del poder. El pueblo se rebela y, capitaneado por *Laurencia*, comete un acto sanguina-

rio y terrorífico porque no tiene otra manera de liberarse del Comendador. Alberto Conejero se pregunta, desde el presente, cómo puede marcar a una comunidad entera el hecho de haber participado en semejante “carnicería”, y, especialmente, a Laurencia. ¿Puede uno seguir siendo el mismo tras un acto de barbarie? ¿Puede la barbarie mostrarse como algo ejemplar? Deconstruye, de alguna manera, el mito de Laurencia como “heroína” y nos ofrece el relato íntimo de una mujer marcada por la tragedia.

E.C.: Ahora, me gustaría que me hablaras de tu papel como directora y de la manera en la que has afrontado la construcción de este universo escénico. Laurencia imagina lo que ocurre antes y después de la obra de Lope, y eso implica un trabajo muy particular con el elenco, el tono y la emoción. ¿Cómo ha sido ese proceso, el reto creativo de aportar esta nueva visión sobre un personaje tan emblemático?

A.G.: Ha sido un proceso muy interesante en el que he intentado, en todo momento, acompañar a Ana Wagener, que es la verdadera protagonista de la puesta en escena. Sobre ella recae todo el peso del espectáculo y cada elemento expresivo, desde la música hasta el mínimo haz de luz o las proyecciones están para potenciar la fuerza de su relato. En ese sentido, todos mis colaboradores compartían la misma premisa que yo: “tenemos que ir con ella”. Ana es una actriz con una poderosa intuición y para mí, lo importante era no imponer nada sino escuchar y hacer

que el proceso interpretativo fuese gozoso y orgánico para ella. Buscábamos, en definitiva, una verdad escénica en la que el espectador se sintiese plenamente atrapado.

E.C.: Por último, quienes se acerquen a ver *Laurencia* descubrirán un universo nuevo construido alrededor de un personaje que todos creemos conocer, pero que aquí se revela desde otros ángulos. Más allá del vínculo con *Fuenteovejuna*, la obra dota a Laurencia de una mirada íntima, emocional y novedosa. ¿Qué elementos de la puesta en escena, del tono o del enfoque crees que resultarán especialmente interesantes para el público? ¿Qué puede esperar quien venga al teatro?

A.G.: Creo que los espectadores pueden disfrutar de una experiencia bastante especial, como así les pasó a los que asistieron a las funciones de Madrid, en la sede de la CNTC. Se trata de un espectáculo muy cercano, en el que una mujer confiesa, expía sus demonios poco antes de morir. Nos hace partícipes de su vida con una honestidad bastante inusual en el tratamiento que se hace de los clásicos.

Por otra parte, el espectáculo está concebido como un “recital”, en el que la música, la luz y las proyecciones nos ayudan a configurar el universo íntimo y emocional de la protagonista, generando momentos plásticamente muy bellos. «El amor es un deseo de hermosura», se dice en *Fuenteovejuna*, y, de alguna manera, es una frase que nos ha acompañado todo el proceso.



2—26 Julio 2026
Festival Internacional
de Teatro Clásico

© José Cuervo

Boletín de espectáculos

Boletines realizados en colaboración con el Instituto Almagro de Teatro Clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha y el Festival Olmedo Clásico

Redacción: Elena Cid Parro
Coordinación y maquetación:
Irene G. Escudero

